

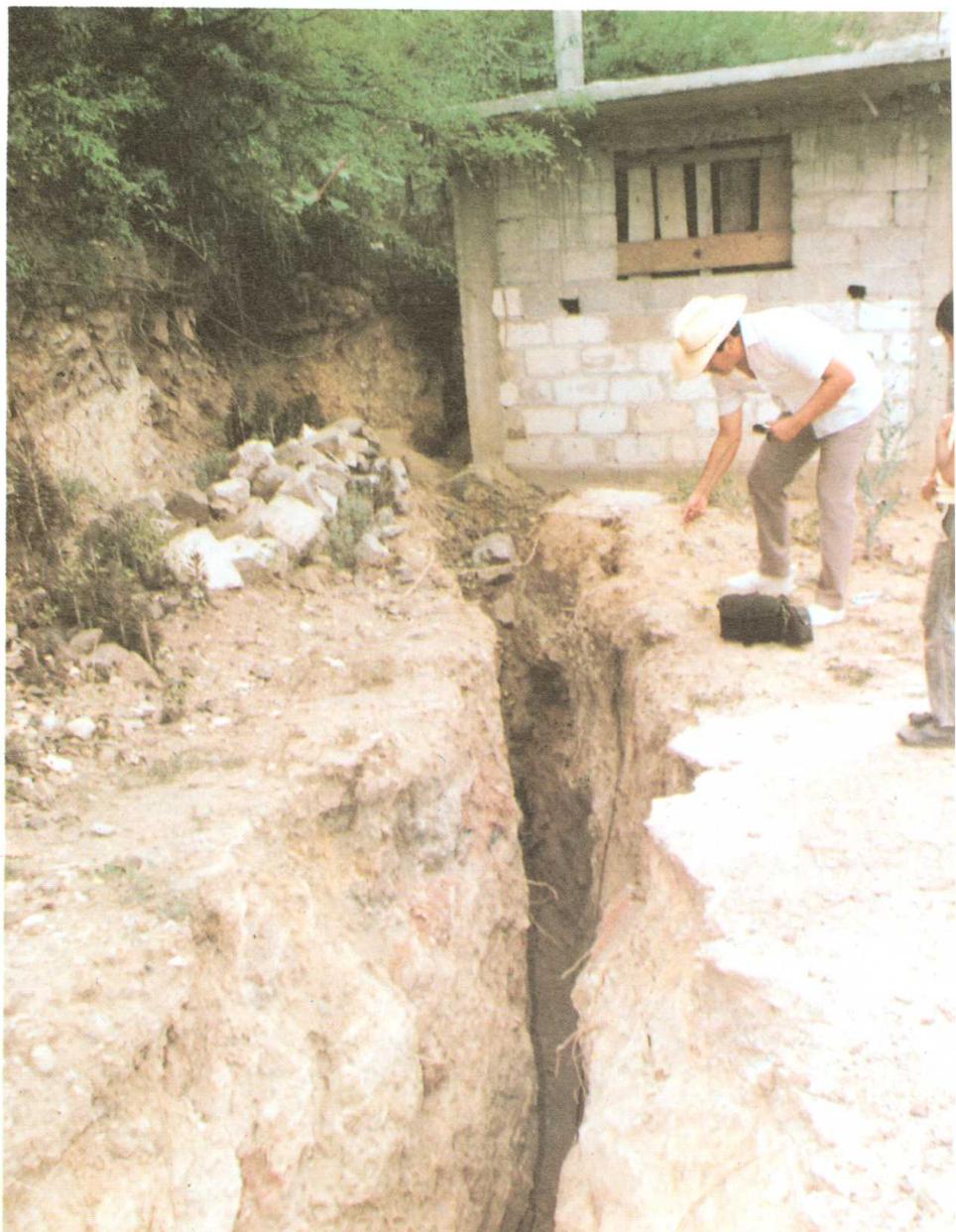
# PREVENCION Y CULTURA ANTISISMICA LOCAL

**E**l planteamiento inicial del Atlas es la hipótesis de que el constante y frecuente impacto de un fenómeno perturbador en un grupo humano y su área de asentamiento lo lleva a desarrollar diferentes técnicas para enfrentarlo con éxito en su siguiente aparición. Dichas técnicas no están necesariamente documentadas y/o justificadas y deben ser rastreadas mediante un estudio de campo. En todo caso, el conjunto de técnicas desarrolladas a lo largo del tiempo y la forma y contexto en que son empleadas pueden denominarse como "Cultura". Tal sería el caso de la "Cultura Antisísmica".

Los resultados de la cultura antisísmica, por otra parte, quedan patentizados en la pervivencia de edificios y estructuras de edad notable y que por lo mismo han sufrido diversos impactos a lo largo del tiempo así como diversas acciones de reconstrucción y reforzamiento que, y este es un punto importante para el análisis de campo, lentamente van transformando la apariencia estética original de los edificios, produciendo una transformación de las técnicas antisísmicas en elementos decorativos sui generis.

Es especialmente notoria esta particularidad en los denominados momentos públicos mayores del patrimonio cultural (y económico), tales como edificios de gobierno, iglesias, puentes y acueductos. Dichas edificaciones han recibido por regla general -la referencia es el continente europeo- a lo largo de su existencia un mantenimiento permanente y mucho más adecuado de acuerdo a los materiales, recursos y fenómenos locales.

No obstante la existencia de esa cultura, del lado de la vivienda popular la situación es diferente. Puesto que no se trata de edificios públicos la protección institucional es



relativa, ya que generalmente las reparaciones y adecuaciones quedan en manos (y posibilidades) de sus habitante, lo que con frecuencia acarrea transformaciones de carácter estético y utilitario que no atienden adecuadamente las necesidades estructurales del inmueble.

Por otro lado, el Atlas de referencia considera que los reglamentos antisísmicos no sustituyen a la cultura sísmica y enfatiza: "Por otra parte, -sobre todo en las regiones pobres- muchos terremotos han evidenciado que los edificios antiguos han resistido mejor que los modernos, o que han sufrido daños a causa de inadecuadas modificaciones y/o "reforzamientos".

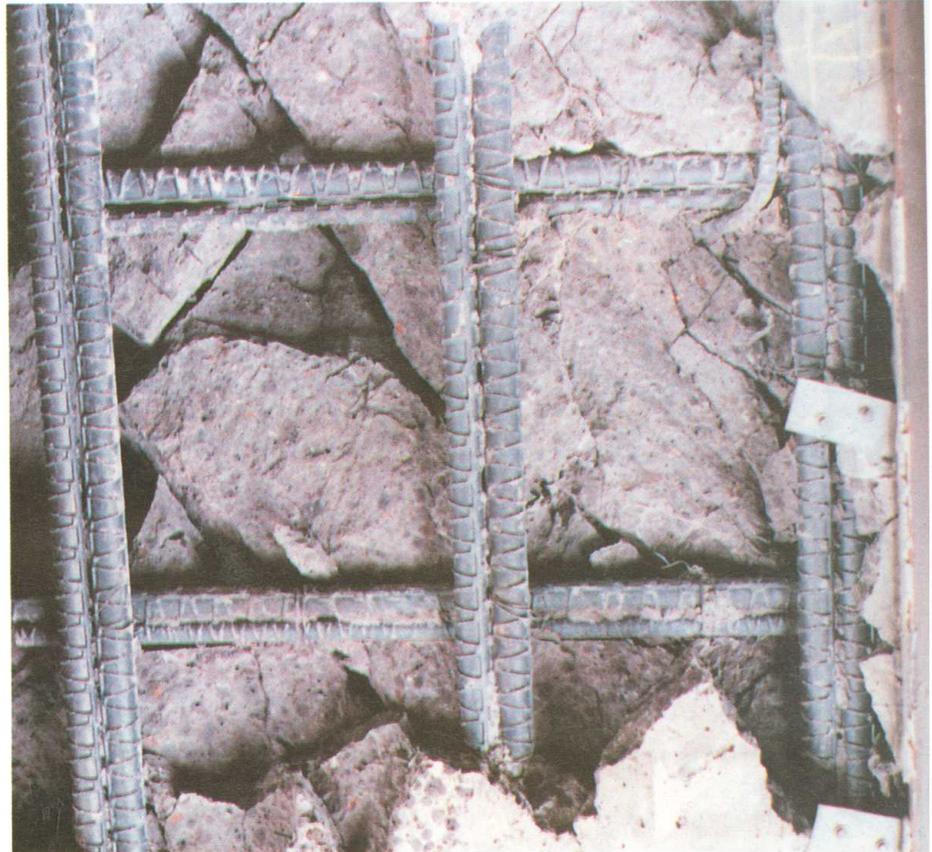
"Es decir, se ha observado que la mayor parte de los daños sufridos por los edificios, ya sean viejos o nuevos, se han debido sea (más) a falta de aplicación de normas antiguas que al no respeto de reglamentos antisísmicos".

"... En resumen, las consecuencias del sismo resultan más graves porque la comunidad ha perdido el dominio de las técnicas antisísmicas locales y porque, al mismo tiempo, los reglamentos antisísmicos no se han convertido en "cultura"."

El CUEBC propone que el método para avanzar en la recuperación y aplicación de la cultura antisísmica local es la integración de conocimientos entre ingenieros, arqueólogos, historiadores y economistas, para que en conjunto reconozcan las razones de una técnica específica o de un cambio particular en las técnicas antisísmicas. Dicha institución afirma que es posible reducir la vulnerabilidad de los edificios corrientes estimulando a la comunidad a encontrar, controlar y aplicar críticamente sus técnicas antisísmicas, aquellas que han tenido éxito durante los terremotos verificados y que son adecuadas al sistema local.

El planteamiento del CUEBC proviene de las metodologías más actuales (análisis del comportamiento de los sistemas, juegos de simulación). En el fondo del planteamiento se encuentra la reanimación de un proceso de evolución permanente que siempre ha caracterizado a la historia de las civilizaciones y que hoy se sustituye por la innovación.

El proceso de formación de la cultura antisísmica tiene desde luego algunas condiciones. Los terremotos catastróficos, los



de baja intensidad y los poco frecuentes no permiten la gestación y reforzamiento de esa cultura y por el contrario, una "justa" combinación de intensidad y frecuencia, es decir si la intensidad de los terremotos es alta pero no catastrófica (grados 8 y diez de la escala de Mercalli Modificada), si la frecuencia permite que una generación se haya visto afectada al menos dos veces, es posible la consolidación de las técnicas antisísmicas tradicionales adoptadas de manera general y por tanto conformando una cultura sísmica de la prevención.

La recuperación de la cultura antisísmica local estimula, en la fase de prevención, el mantenimiento permanente y adecuado de los edificios, evita las modificaciones riesgosas y apoya el respeto a los reglamentos antisísmicos.

"Inmediatamente después de un impacto, la atención a la cultura antisísmica local ayuda a

reconocer los edificios en peligro que, aunque hayan sufrido daños, conservan una buena capacidad de resistencia e impide que sean demolidos edificios que testimonian la identidad local (por consiguiente se reduce el número de personas sin hogar y disminuyen los síndromes psíquicos que derivan de la pérdida de referentes materiales).

"Finalmente, si la Cultura Antisísmica Local se ha recuperado preventivamente, en la fase de rehabilitación, el sistema local está mejor protegido de la invasión de productos inadecuados".

*El presente artículo fue elaborado con base en el Atlas de las Culturas Sísmicas Locales, del Centro Universitario Europeo Per I Beni Culturali (CUEBC), de Ravello, Italia, en 1993.*

*- Stop Disaster No. 12 - 1993*